

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



ANUARIO 31

LA PAZ - 2022

ANUARIO

31

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española

2022

ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Española

Volumen 31-2022

Cordinador del Anuario

Hugo César Boero Kavlin

Concejo Editorial

Hugo César Boero Kavlin

Blihtz Lozada Pereira

Tatiana Alvarado Teodorika

Juan Javier del Granado y Rivero

Diagramación y diseño de tapa

Alvaro Velasco Delgadillo

Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Academia Española

c/o Universidad de Aquino – Bolivia.

c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.

Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381

Correo electrónico: aboldelalengua@gmail.com

Página web: www.academiadelalengua-bo.org

La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -1-1828-2023


Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica


© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2022



Estudios
y
contribuciones



La variación sincrónica y el cambio histórico de tres palabras españolas: «así», «mismo» y «ahora»

D. Hiroto Ueda¹

Resumen:

En esta oportunidad brindada por la Academia Boliviana de la Lengua, investigamos los factores de la variación histórica, geográfica y socioestilística de las palabras españolas utilizando los métodos de la filología y la lingüística de corpus. Analizamos tres palabras usadas con alta frecuencia a lo largo de la historia: *así* [adverbio], *mismo* [adjetivo] y *ahora* [adverbio]. Estas palabras compitieron, respectivamente, con las antiguas variantes, *ansí*, *mesmo* y *agora*, para llegar a las formas unificadas actuales.

En primer lugar, hemos leído el *Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (de Miguel de Cervantes), publicado a principios del siglo XVII, para saber la frecuencia de uso de las variantes objeto de estudio. A continuación, hemos estudiado las variables histórica, geográfica y socioestilística en el corpus de documentos notariales históricos CODEA+. En los análisis utilizamos R (R Core Team, 2021) y sus paquetes junto con el sistema desarrollado por nosotros y accesible en internet: LYNEAL.

Palabras clave

Don Quijote // Palabras frecuentes // Variación geográfica // Variación socioestilística // Cambio histórico.

¹ Universidad de Tokio, profesor emérito. Académico correspondiente de la ABL

Abstract:

In this opportunity provided by the Bolivian Academy of Language, we investigate the factors that influence the historical, geographical, and socio-stylistic variation of Spanish words using methods from philology and corpus linguistics. We analyze three words used with high frequency throughout history: *así* [adverb], *mismo* [adjective], and *ahora* [adverb]. These words competed with the older variants, *ansí*, *mesmo*, and *agora*, to arrive at their current unified forms.

First, we read the Ingenious Hidalgo Don Quixote of La Mancha (by Miguel de Cervantes), published in the early 17th century, to determine the frequency of use of the variants under study. Next, we review the historical, geographical, and socio-stylistic variables in the historical notarial document corpus CODEA+. In undertaking our analyses, we used R (R Core Team, 2021) and its packages along with the system developed by us and accessible on the internet: LYNEAL.

Keywords

Don Quixote // Frequent words // Geographic variation // Sociostylistic variation // Historical change.

Introducción²

Cuando leemos *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes (primera parte de 1605; segunda, de 1615)³, nos damos cuenta de su modernidad

2 Agradezco de todo corazón a Carlos Rubio de Llave, Pedro Sánchez Prieto y María Jesús Torrens Álvarez durante la preparación de este estudio. Esta investigación se enmarca en el proyecto Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1900: CODEA+ 2020, Ref. FF12017-82770-P del Ministerio de Economía y Competitividad, y el Proyecto PID2020-119308GB-I00 financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033, ambos de España. Este artículo es una traducción española reducida de mi estudio publicado en japonés en *Studies in geolinguistics* (Geolinguistic Society of Japan), vol. 2, 66-101 (2022): <https://geolinguistics.sakura.ne.jp/Journal/sig02.pdf>

3 Hemos utilizado la edición de Sevilla Arroyo (2005), que respeta las formas originales de las palabras.

constante en cuanto a formas léxicas, la cual nos sorprende al compararlo con textos literarios de la misma época en la literatura inglesa o en la japonesa, cuyos léxicos no nos son fácilmente inteligibles. Esto no significa que no se encuentren formas variables de la misma palabra a lo largo de la obra. Nos llaman la atención especialmente tres lemas: «así», «mismo» y «ahora», que presentan sus antiguas formas con una frecuencia importante: *ansí* (frecuencia: 60), *mesmo* (342) y *agora* (136), al lado de las formas hoy estándares: *así* (942), *mismo* (282) y *ahora* (323), respectivamente. Nos preguntamos el porqué de esta variación especialmente en estas palabras en concreto.

Para indagar sobre esta cuestión, conviene situar estas formas en las tres dimensiones de la lengua: cronología, geografía y sociedad. Contamos con la ayuda del equipo español de investigación del CODEA (*Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1800*), corpus que ofrece un enorme volumen de datos históricos de la lengua con variables diacrónicas, diatópicas y diastráticas⁴. Los documentos notariales recogidos en el corpus suelen presentar los parámetros de la fecha y lugar de emisión. Los transcritores han identificado el tipo del documento: cancilleresco, eclesiástico, judicial, municipal y particular (privado), que representan los rasgos sociales de la lengua. Este material de investigación es idóneo para aproximarnos a la realidad histórica, según veremos inmediatamente al centrarnos en las tres palabras mencionadas. Como herramienta de análisis acudimos a nuestro sistema LYNEAL (*Letras y Números en Análisis Lingüísticos*)⁵.

4 <http://www.corpuscodea.es/corpus/consultas.php>

5 <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/lyneal>

Análisis

2.1. «así»

Para empezar, veremos los cambios históricos de las variantes *ansí/así* a lo largo de la historia dividida en intervalos de 100 años, desde 1200 (1200-1299) hasta 1700 (1700-1799). El siguiente gráfico muestra las frecuencias normalizadas por 100 000 palabras de ambas formas:

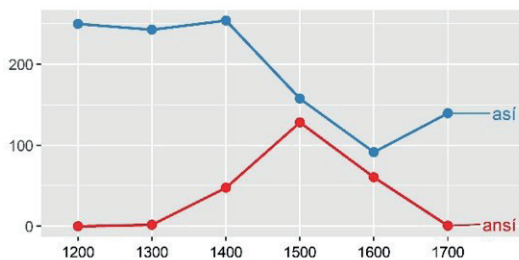


Fig. 1: *ansí-así*. Cronología. CODEA (Frecuencia normalizada, 10^5).

En el gráfico la forma *ansí* se presenta especialmente fuerte en la centuria de 1500, aunque sin llegar a superar a la forma estándar *así*.

En los gráficos de barras situados en el siguiente mapa, correspondientes a las distintas regiones, están colocados los valores contrastivos, positivos y negativos, cuya fórmula es la siguiente:

$$\text{contraste} (así, ansí) = (así - ansí) / (así + ansí):$$

Valor de contraste (*así*, *ansí*) es = 1 cuando *ansí* = 0; -1 cuando *así* = 0 y 0,5, cuando *así* = *ansí*, de modo que las barras inferiores a la línea horizontal representan la preeminencia de *ansí*, y las superiores, la de *así*. Para evitar la generalización excesiva, representamos 0 en el gráfico cuando (*así* + *ansí*) < 10:

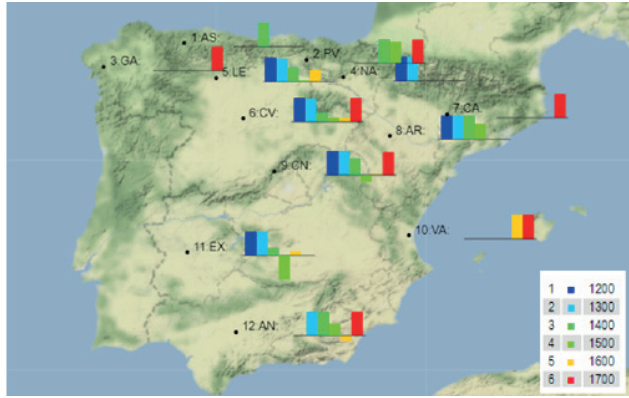


Fig. 2: *ansí-así*. CODEA. Contraste⁶.

Por este mapa, comprobamos que *ansí* se encuentra exclusivamente en 9.CN y 11.EX de 1500 y 12.AN de 1600.

Dentro de los tipos de documento, destacamos el cancilleresco y el particular por ofrecer los dos extremos de la diferencia socioestilística: el más formal y el más popular. El primero muestra la norma de la lengua de la corte, mientras que el segundo, la realidad lingüística del pueblo:

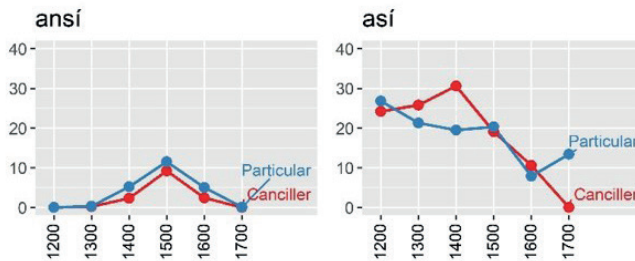


Fig. 3: *ansí-así*. Documentos cancilleresco y particular. CODEA. (FN. 10[^]5).

6 AN: Andalucía, AR: Aragón, AS: Asturias, CA: Cataluña, CN: Castilla la Nueva, CV: Castilla la Vieja, EX: Extremadura, GA: Galicia, LE: León, MU: Murcia, NA: Navarra, PV: País Vasco, VA: Valencia. Es un *output* de LYNEAL que integra el sistema cartográfico de Leaflet.

De esta manera, no se han detectado grandes diferencias de las frecuencias de las dos formas entre los dos tipos de documento.

Según Rodríguez Molina (2015: 1053), el étimo de *así* es lat. AD SIC. Por otra parte, Corominas y Pascual (1980: s. v. *así*) explican que la *a-* inicial de *así* es una mera ampliación del cuerpo del adverbio. Podríamos encontrar la razón de *a-* en la evitación del conflicto homonímico con el adverbio de afirmación *sí*. También es posible pensar en la vocal *a-* como apoyo de la forma monosilábica, poco destacada. La forma *así* frente a *ansí* ha sido siempre la predominante a lo largo de la historia.

Su rival, *ansí*, sería el resultado de la agregación de *-n-*, de poco sentido en la posición final de sílaba interior. Contamos con los ejemplos de *mucho* > *muncho*, *estonces* > *entonces*, *desde* > *dende*⁷. También esta *-n-*, 'sin razón aparente' (Menéndez Pidal, 1968: 189) aparece en LOCUSTA > *langosta* MACULA > *mancha*, HIBERNU(S) > *invierno*, *maçana* > *manzana*. Al lado de la forma *ansí*, se presentan también *asín*, *asina*, *ansín*, *ansina*. La 'n' en posición final de sílaba o de palabra es sumamente frecuente, de modo que es posible que se haya agregado sin ningún valor⁸. Por el contrario, Corominas y Pascual (*ibid.*) defienden que esta adición se debe al influjo de la preposición *en*. Sin embargo, la relación sintáctica o semántica entre la 'n' de *ansí* y la preposición *en* no es muy clara.

7 *estonces* > *entonces*, *desde* > *dende* son ejemplos que da Juan de Valdés (1535; ed. Lope Blanch 1969: 101), quien prefiere las formas con *-s-*. Estos ejemplos no se tratan de la agregación de 'n', sino de sustitución de 's' por 'n', que parecen poseer el mismo rasgo carente de función y de sentido.

8 Hemos calculado la frecuencia de consonantes interiores en posición final de sílaba en Castilla la Nueva en la centuria de 1400: *n* : 4632 (43,3 %), *s* : 2424 (22,7 %), *r* : 2047 (19,1 %), *l* : 865 (8,1 %), *b* : 273 (2,6 %), *k* : 187 (1,7 %), *g* : 142 (1,3 %), *z* : 35 (0,3 %), *m* : 28 (0,3 %), *p* : 25 (0,2 %), *d* : 22 (0,2 %), *t* : 6 (0,1 %), *x* : 4 (0,0 %), *ll* : 2 (0,0 %), *rr* : 1 (0,0 %), donde se destaca la frecuencia de 'n', que ocupa el primer lugar.

Alvar y Pottier (1983: 339) afirman que *ansí*, junto con *asín*, *ansina*, *asina*, era de uso vulgar, y Blas (2021) describe que las cartas y diarios del estrato social bajo de 1500 y 1600 utilizaban *ansí*. Por otra parte, según Del Barrio de la Rosa (2017: 254), en 1581-1620 *ansí* era empleado en el estrato social alto, y Medina Morales (2005: 252-253), que ha estudiado la lengua de la época clásica, verifica el carácter estándar de *ansí*. Aparte de estas afirmaciones contradictorias, por nuestra parte creemos en la no existencia de diferencia socioestilística en las edades Media y clásica. Para Frago (2015: 142, 145), *ansí* era arcaizante y rural en *Don Quijote*, mientras que nosotros no hemos detectado tal diferencia en dicha obra. Creemos que la diferencia estilística empezó a perfilarse a partir de 1700 al utilizarse *ansí* con baja frecuencia en zonas limitadas, mientras que la forma estandarizada *así* era usada ampliamente con alta frecuencia (Rodríguez Molina 2015: 1051)⁹.

Por lo tanto, no hubo tal cambio *así* > *ansí* > *así* en la historia, sino una supremacía constante de *así* con respecto a *ansí* a lo largo de los siglos. Esquemáticamente podemos presentar la relación de ambas formas de la siguiente manera ([A]: *así*, [B]: *ansí*; [A:B] significa que A supera a B):

$$[A] \rightarrow [A:B] \rightarrow [A]$$

La forma *ansí* contiene la «n» como término marcado (especial), cuya distribución geográfica era limitada con baja frecuencia de uso, no alcanzó el nivel estándar de *así* en Madrid situada en CN (Castilla la Nueva: fig. 2), la nueva capital establecida en la segunda mitad de 1500.

9 En el corpus CORHEN, que trata localidades del norte de Castilla en la centuria de 1200, encontramos solo *así* (53 casos) con exclusión de *ansí*.

2.2. «mismo»

Veamos la competencia histórica entre *mesmo* y *mismo* en el corpus CODEA, donde confirmamos la supremacía numérica casi constante de *mismo*:

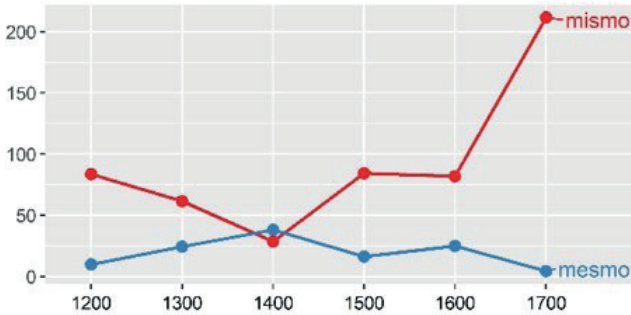


Fig. 4: *mesmo* - *mismo*. Cronología. CODEA (Frecuencia normalizada, 10^5).

El siguiente mapa cronológico muestra las barras inferiores de *mesmo* y superiores de *mismo*. Observamos que *mesmo* se limita a CN de 1300 y superiores de *mismo*. CN, CV, EX, LE de 1400:

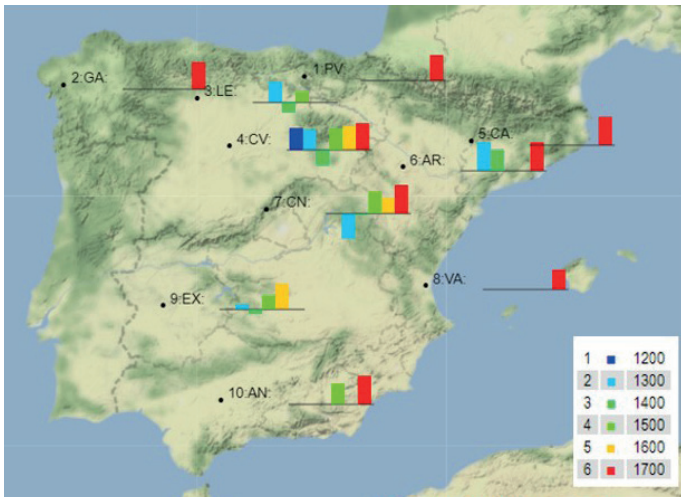


Fig. 5. *mesmo* - *mismo*. CODEA. Contraste.

Al comparar los dos estilos de documentos, cancillerescos y particulares (fig. 6), la forma *mismo* se manifiesta preponderante especialmente en documentos cancillerescos de 1500, lo que puede manifestar una difusión «desde arriba» (Labov, 1994: 78; Trask 2000: 56; Labov 2001: 196).

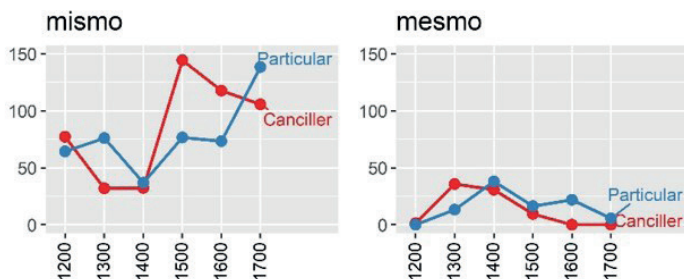


Fig. 6: *mesmo* - *mismo*. Documentos cancilleresco y particular. CODEA. (FN. 10⁵).

Corominas y Pascual (1980: s. v. *mismo*) describen la etimología de *mesmo* en *MED + IPSIMUS (superlativo de IPSE) > *meismo*, y explican la historia posterior: «lo común en toda la Edad Media, sobre todo desde el siglo XIV, es *mesmo* (...) Desde principios del siglo XVII *mismo* predomina en el lenguaje ciudadano, y desde el XVIII *mesmo* queda relegado al habla rural». Sin embargo, según nuestra observación del corpus histórico, *mismo* predomina en toda la Edad Media y el cambio histórico definitivo en favor de *mismo* se produjo en 1500.

Tanto para Hanssen (1913: 85) como para Alvar y Pottier (1983: 109), ambas formas se remontan a *meísmo*¹⁰:

(a) *meismo* > *mismo*

(b) *meismo* > *mesmo*

10 En el corpus CORHEN, que trata localidades del norte de Castilla en la centuria de 1200, encontramos 2 casos de *meismo* y 3 de *mesmo*, frente a 311 casos de *mismo*.
<https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/lyneal/corhen-b.htm>

Por nuestra parte, proponemos ver estos cambios considerando la posición del acento de la forma derivada del latín, *meísmo*¹¹:

(a') *meísmo* > *mísimo*

(b') *meísmo* > *méismo* > *mésmo*

La lengua española muestra una tendencia a evitar el hiato de vocal abierta + vocal tónica (Torrens Álvarez, 2018: 52-53), de modo que en (a') se evita el hiato por univocalización (*eí* > *i*), y en (b') se soluciona el hiato por el traslado del acento para formar un diptongo decreciente (*eí* > *éi*)¹². Ambos son cambios naturales del español. Por esta razón, no pensamos en tal cambio consecutivo como de *meísmo* > *mésmo* > *mísimo*, como veremos inmediatamente, sino en la existencia de la variación formal de *mísimo* -*mésmo*, que competían en la Edad Media (1200-1499; fig. 4), que en realidad era una baja competencia, pues ya hemos visto el predominio casi constante de *mismo*. La razón por la que *mismo* superó a *mesmo* en 1500, a diferencia de 1400, la encontramos en el hecho de que *mismo* era siempre predominante en la Edad Media. La competencia de formas causa problemas de comunicación y conviene evitarla en los documentos cancillerescos. Por ello, se adoptó la forma preponderante completándose la «difusión desde arriba» en la centuria de 1500. El esquema del cambio es el siguiente ([A]: *mismo*, [B] *mesmo*. [A=B] significa el equilibrio de las dos formas), donde se puede confirmar la supremacía casi constante de [A]: *mismo*:

[A] → [A=B] → [A]

Medina Morales (2005: 97-98) reconoce un cambio fonológico de *e* > *i* en el proceso de *mesmo* > *mismo*. Por nuestra parte, proponemos considerarlo

11 En este párrafo, ponemos tilde en todas las vocales tónicas.

12 Torrens Álvarez (2018: 52) pone ejemplos de *veinte* > *véinte*, *reina* > *réina*.

como un cambio de forma léxica en lugar de un cambio fonológico, puesto que la forma *mismo* fue frecuente desde el principio y el supuesto cambio de 'e' en 'i' en posición tónica no es normal en la historia del español (*mes, este, peste, resto*, etc.). La razón por la que *mismo* precede a *mesmo* parece estar en que para el cambio de (b') *meísmo* > *méismo* > *mesmo*, el traslado de la posición del acento es una condición necesaria, lo que no ocurre en (a') *meísmo* > *mísimo*.

2.3. «ahora»

Vamos a observar la transición cronológica de *agora* y *ahora* en el siguiente gráfico, por el que comprobamos el cambio de supremacía numérica en la centuria de 1600:

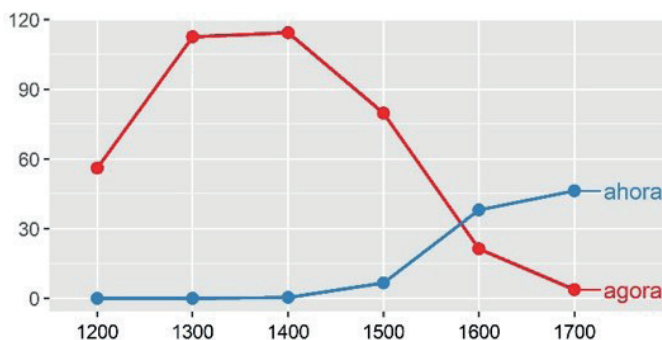


Fig. 7: *agora/ahora*. Cronología. CODEA (Frecuencia normalizada, 10⁵).

El siguiente mapa demuestra la distribución geográfica de ambas formas, donde constatamos las primeras apariciones de *ahora* en LE y CN de 1600 y su difusión casi general en 1700. Conviene recordar que la ciudad de Madrid fue establecida como capital en 1561. Estamos ante un caso típico

de cambio de estandarización desde la región central (Castilla la Nueva: 5.CN) (Del Barrio de la Rosa 2018: 233):

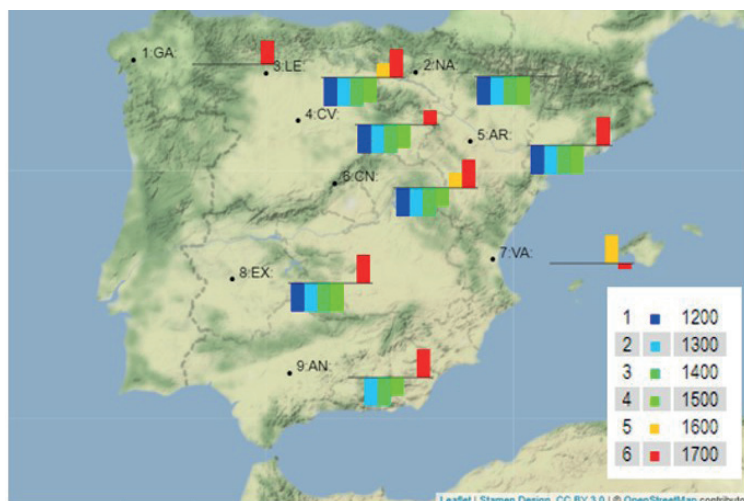


Fig. 8: *agora-ahora*. CODEA. Contraste.

El siguiente gráfico muestra que la forma *agora* se utilizaba con alta frecuencia en documentos cancillerescos en la centuria de 1300 y la siguen los documentos particulares en la de 1400. En cuanto a la forma *ahora*, comprobamos su aumento destacado en 1600 y 1700 en documentos particulares. Los documentos cancillerescos presentan la difusión lingüística en forma de mantenimiento de *agora* «desde arriba», mientras que los particulares favorecen la difusión en forma de cambio «desde abajo» (Del Barrio de la Rosa 2018: 144-145):

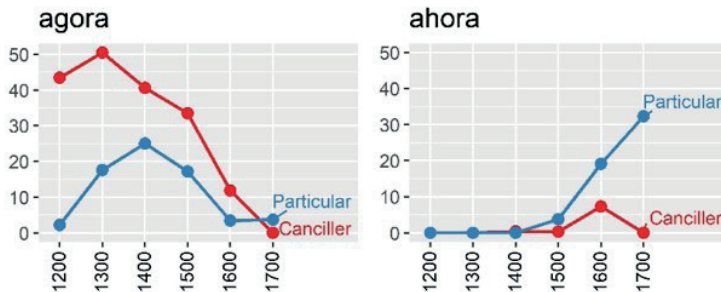


Fig. 9: *agora-ahora*. Documentos cancilleresco y particular. CODEA. (FN. 10⁵).

Corominas y Pascual (1980. s. v. *hora*) y Penny (2006: 158) presuponen el cambio diacrónico: HAC HORA > *agora* > *ahora*. Aquí se reconoce el cambio fonológico de /k/ → /g/ → [muda] / /a/_/o/, que es anormal en español (véanse *aguja*, *agudo*, *seguro*, donde se mantiene la 'g' intervocálica pretónica, proveniente de K latina).

En cambio, Alvar y Pottier (1983: 334-335) establecen otro étimo diferente para *ahora* en la forma latina de AD HORA sin pensar en el cambio cronológico de *agora* > *ahora*, puesto que la primera ocurrencia de *ahora* se remonta al siglo XII. Sin embargo, es difícil admitir esta etimología, puesto que la forma latina AD HORA(M) se utilizaba con el significado de 'puntualmente' (Segura Mungía, 2007, s. v. *hora*). También es difícil, si consideramos la reducida frecuencia de *ahora* en la Edad Media (fig. 7, 9)¹³. Por lo tanto, no podemos por menos de admitir el cambio cronológico de *agora* > *ahora*. No obstante, pensamos que se trata de un cambio morfológico más bien que fonológico por razones que exponemos a continuación.

13 El corpus CORHEN no registra ningún caso de *ahora*, frente a 91 casos de *agora* en la centuria de 1200.

Como hemos visto anteriormente (fig. 8), la nueva forma *ahora* aparece en el centro de la Península, en LE (León) y CN (Castilla la Nueva), en la centuria de 1500, pero no por la norma lingüística que estableciera la corte «desde arriba», sino por el cambio «desde abajo», del pueblo (fig. 9). La misma forma se difundió por toda la Península en la centuria de 1600, a nuestro modo de ver, por dos factores importantes, uno lingüístico y otro social. Desde el punto de vista lingüístico, pensamos que la forma *ahora* nace de un proceso derivativo de prefijo *a-* ('dirección, modo') + sustantivo *hora*, de manera regular. La misma formación de adverbio desde *a-* + sustantivo la encontramos en *a + caso* → *acaso*, *a + prisa* → *aprisa*, etc. También contamos con prefijo + *hora* en *deshora*. El prefijo se conecta directamente con la base y la relación entre sentido y forma es explícita, de modo que la prefijación es un proceso morfológicamente natural (Dressler, 2003: 464). En la grafía se utiliza la 'h' muda en consonancia con *hora*, no por la etimología latina culta de HORA, sino por la asociación que hace el pueblo con *hora*, palabra castellana del vocabulario diario. La prueba de la formación popular de la palabra está también en la escritura *a ora* con espacio que encontramos en 1400, 1500, 1600. La palabra derivada con prefijación *ahora* es transparente, natural, menos marcada, mientras que la palabra *agora*, independiente de *hora*, es opaca, especial, bastante marcada.

Desde el punto de vista social, recordemos que la lengua criolla nacida del contacto de lenguas regulariza y simplifica la estructura de las lenguas de origen. Algo parecido ocurre en la koiné nacida de los dialectos mutuamente inteligibles (Tuten, 2003; Del Barrio de la Rosa, 2018). En nuestra opinión, la forma *ahora*, utilizada en los documentos particulares de manera escondida bajo la forma *agora* hasta la centuria de 1500, se difundiría por el centro de la Península, especialmente en la nueva capital, Madrid, y desde la capital se expandiría por toda la Península como forma estandarizada (fig. 8).

La historia de *agora* → *ahora* se resume en el siguiente esquema, típico del cambio lingüístico (A: *agora*, B: *ahora*):

$$[A] \rightarrow [A:B] \rightarrow [B:A] \rightarrow [B]$$

Conclusión

A lo largo de este trabajo hemos visto distintos tipos de procesos históricos:

- (1) $[A] \rightarrow [A:B] \rightarrow [A]$ ([A]: *así*, [B]: *ansí*)
- (2) $[A] \rightarrow [A=B] \rightarrow [A]$ ([A]: *mismo*, [B] *mesmo*):
- (3) $[A] \rightarrow [A:B] \rightarrow [B:A] \rightarrow [B]$ ([A]: *agora*, [B]: *ahora*)

En el esquema (1), se reconoce el nacimiento de B (*ansí*) al lado de la antigua forma A (*así*). La *-n-* insertada era un elemento marcado (especial), cuya distribución geográfica era limitada y se usaba con reducida frecuencia, de modo que no llegó a ser una forma estándar en Madrid, la nueva capital establecida en la segunda mitad del siglo XVI.

El esquema (2) muestra que se presentó la situación equilibrada entre A (*mismo*) y B (*mesmo*), en la que los conservadores documentos cancelerescos adoptaron la forma A, tradicionalmente predominante. La forma difundida «desde arriba» es una norma que se aprende y se adopta conscientemente (Labov, 1994: 78; Trask, 2000: 56; Labov, 2001: 196). Según Labov (1994: 453), la difusión desde arriba contiene en general un préstamo léxico. Aunque la forma *mismo* no se trata exactamente de un préstamo léxico. Sin embargo, por adoptar la forma léxica antigua, posee carácter léxico. Una norma lingüística suele conllevar un cierto coste de aprendizaje o de adopción, pero en el caso de *mismo*, creemos que por ser

la forma utilizada anteriormente, no supone un gran esfuerzo y, por ello, siguió siendo la forma difundida por toda la Península.

Para la razón del cambio que observamos en el esquema (3), hemos pensado en el cambio «desde abajo», concretamente en la derivación por prefijo *a-* + sustantivo *hora*, palabra de uso frecuente. Hemos comprobado que en la centuria de 1600, el uso de *ahora*, a expensas de *agora*, se difundió como forma estandarizada por todo el país. En general, la forma resultante del «cambio desde abajo» no es una forma normativa que se aprende conscientemente, sino una forma nacida del cambio fonológico y morfológico y adquirida natural e inconscientemente sin mucho coste de aprendizaje.

Podemos pensar en los factores del cambio de la lengua en la historia, la geografía y la sociedad, pero son diferentes de las causas de los cambios materiales que ocurren en la naturaleza. Por ejemplo, es una ley universal que el agua se transforma en hielo o en vapor según condiciones de temperatura y presión, de modo que podemos tratar la temperatura y la presión como causas del mismo cambio. En contraste, la forma lingüística es afectada por condiciones interiores de la lengua, tales como derivación, analogía, asimilación, disimilación, etc., y condiciones exteriores, como la cronología, geografía, procesos migratorios, norma, interlocutores, situación en que se desenvuelve el diálogo, etc. A diferencia del cambio de la forma del agua bajo determinadas condiciones de temperatura y presión, las condiciones interiores y exteriores de la lengua no determinan necesariamente el cambio de la forma lingüística.

Como es bien sabido, el cambio diacrónico presupone la variación sincrónica, pero la variación sincrónica no causa siempre el cambio diacrónico (Weinreich *et al.*, 1968: 188; Medina Morales, 2005: 17-18, entre otros). Por lo tanto, un cambio tan simple como perfecto de $A \rightarrow B$ no

es realista. Es decir, la variación sincrónica es una condición necesaria del cambio diacrónico, pero no es su condición suficiente (Guy, 2003: 371). Por esta razón, este estudio ha sido un intento de indagar no las causas sino los factores que permiten interpretaciones generales *a posteriori* de fenómenos lingüísticos en lugar de previsiones universales *a priori* de los mismos. Para garantizar la mayor aplicabilidad de los factores considerados, debemos acumular más casos de análisis.

Referencias

Alonso, Martín. (1986) *Diccionario medieval español*. 2 tomos. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.

Alvar, Manuel y Pottier, Bernard (1983) *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.

Blas Arroyo, José Luis (2021) «Apogeo y declive de *ansí* en los Siglos de Oro: nuevos datos desde la sociolingüística histórica», *Boletín de Filología*. vol. 56, n.º 1 versión *on-line*. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032021000100263>

Corominas, Joan/Pascual, José A. (1980) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Gredos.

Del Barrio de la Rosa, Florencio (2017) «Piezas léxicas y variación morfosintáctica en la historia del español. Tres casos en el español de los Siglos de Oro (1581-1620)», en Del Barrio (ed.) *Palabras vocabulario léxico. La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía*. Venecia: Edizioni Ca Foscari, 251-266.

Del Barrio de la Rosa, Florencio (2018) *Espacio variacional y cambio lingüístico en español*. Madrid: Visor Libros.

Dressler, Wolfgang, U. (2003) «Naturalness and morphological change», en B. D. Joseph/R. D. Janda (eds.) *The handbook of historical linguistics*, Oxford: Blackwell, 461-471.

Frago, Juan Antonio (2015) *Don Quijote, lengua y sociedad*. Madrid: Arco/Libros.

Hanssen, Federico (1916) *Gramática histórica de la lengua castellana*. París: Ediciones Hispano-Americanas.

Labov, William (1994) *Principles of linguistic change. Vol. 1. Internal factors*. Oxford: Blackwell.

Labov, William (2001) *Principles of linguistic change. Vol. 2. Social factors*. Oxford: Blackwell.

Medina Morales, F. (2005) *La lengua del Siglo de Oro. Un estudio de variación lingüística*. Granada: Editorial Universidad de Granada.

Penny, Ralph (2006) *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel.

R Core Team (2021) *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing, Viena, Austria. <https://www.R-project.org/>.

Rodríguez Molina, J. (2015) «El adverbio *así* en español medieval: variantes morfofonéticas», en J. *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Cádiz, 2012), vol. 1. (1049-1064). Madrid/Fránkfort del Meno: Iberoamericana/Vervuert.

Segura Mungía, Santiago. (2007) *Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas*, Bilbao: Universidad de Deusto.

Sevilla Arroyo, Florencio (2005) (ed.) *Miguel de Cervantes Saavedra, Don Quijote de la Mancha*. Madrid: SIAL Ediciones.

Torrens Álvarez, María Jesús (2018) *Evolución e historia de la lengua española*. 2.^a ed. Madrid: Arco/Libros.

Trask, R. L. (2000) *The dictionary of historical and comparative linguistics*. Edimburgo: Edingburgh University Press.

Tuten, Donald N. (2003) *Koineization in medieval Spanish*. Berlín: Mouton de Gruyter.

Weinreich, U. / Labov, W. / Herzog, M. (1968) «A theory of language change», en W. Lehmann/Y. Malkiel (eds.) *Directions for historical linguistics*. Austin: University of Texas Press, 97-195.

El postmodernismo y el relativismo en las ciencias sociales

Una crítica a los estudios postcoloniales y a la dilución de los derechos humanos

Postmodernism and relativism in the social sciences

A critique of postcolonial studies and the dilution of Human Right

| D. H.C.F Mansilla¹

Resumen

El presente ensayo muestra cómo Edward Said y los autores de los estudios postcoloniales analizan el complejo vínculo entre el saber académico y el poder político: el conocimiento científico y las obras literarias de las culturas ajenas habrían preparado la ocupación y la conquista de las mismas con protagonismo de las potencias europeas, construyéndose una imagen invariable de Oriente como lo Otro. Sin embargo, los estudios postcoloniales contendrían también generalizaciones insostenibles y contradicciones notorias acerca de la propia historia del Tercer Mundo; pasando por alto los aspectos autoritarios de las propias tradiciones político-culturales de diversos países de Asia, África y América Latina.

Palabras Clave

Democracia // Derechos humanos // Edward Said // Estudios
postcoloniales // Islam // Relativismo.

1 Hugo Celso Mansilla Ferret es miembro de número de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia y de la Academia Boliviana de la Lengua, miembro correspondiente de la Real Academia Española y de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Es investigador, intelectual, escritor, crítico y profesor de *pre-* y *postgrado*. Doctor en filosofía y maestro en ciencias políticas por la Universidad Libre de Berlín, ha obtenido el reconocimiento como *Doctor Honoris Causa* de la UMSA en diciembre de 2015, recibió el Premio a la Cultura del Club de La Paz y la Condecoración Prócer Pedro Domingo Murillo en el Grado de Honor al Mérito de la Alcaldía de La Paz. Publicó 65 libros –incluidas cinco novelas– y centenares de artículos y ensayos en revistas de Norteamérica y Europa y en órganos latinoamericanos. Son más de 500 contribuciones científicas incluidos los textos en periódicos, compilaciones y revistas. Impartió clases en Alemania, Suiza, España, Australia, Brasil y Nigeria. En cinco décadas efectuó investigaciones en diversas instituciones y en varios países. Es docente invitado de la Carrera de Filosofía y de la Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública de la UMSA. (*Nota de la editorial*).

Abstract

This essay shows how Edward W. Said and the authors of postcolonial studies analyze the complex link between academic knowledge and political power: scientific knowledge and literary works of alien cultures would have prepared the occupation and conquest of them with protagonism of European powers, constructing an invariable image of the East as the Other. However, postcolonial studies would also contain unsustainable generalizations and notorious contradictions about the history of the Third World itself; overlooking the authoritarian aspects of the political-cultural traditions of various countries in Asia, Africa and Latin America.

Keywords

Democracy // Human rights // Edward Said // Postcolonial studies // Islam // Relativism.

Con el riesgo de incurrir en un error, es posible afirmar que el ámbito académico boliviano está centrado sobre sí mismo; sin mayor interés por lo que ocurre en otros espacios geográficos y culturales. Algo similar sucede con la filosofía, que, preocupada por ella misma, generalmente no experimenta el enriquecimiento que conllevan los contactos con las ciencias sociales del presente. Por ello, el presente ensayo traza un arco intelectual que abarca desde los estudios postcoloniales hasta la llamada teoría post-fundamentalista de la sociedad, incluyendo las corrientes actuales de la filosofía islámica del derecho. Estas tendencias poseen un trasfondo común de naturaleza filosófica: el relativismo axiológico postmodernista y el menosprecio por los derechos humanos y por la democracia pluralista. Termina el texto mostrando algunas ideas de Hannah Arendt y de Jürgen Habermas en torno a esta problemática.

Al comienzo de la corriente postmodernista, en 1978, apareció la obra más importante de Edward W. Said que, con el tiempo, se ha convertido

en el padre de los estudios postcoloniales y subalternos. Se trata del libro *Orientalismo*, que es una obra sugerente, con temáticas muy importantes y con una perspectiva ciertamente original². El notable mérito de Said reside en analizar de modo novedoso el complejo vínculo entre el saber académico y el poder político: el conocimiento científico y literario de las culturas ajenas habría preparado la ocupación y conquista de las mismas por las potencias europeas³. Los orientalistas occidentales construyen, de acuerdo a Said, una imagen de Oriente y de sus habitantes como si fuesen lo *Otro* por excelencia con respecto a lo europeo. Contra los estudios orientalistas de su tiempo, Said tuvo la valentía de afirmar que ese *Otro*, invariablemente se manifestaba como portador de una dignidad ontológica inferior: un modelo civilizatorio estático, conservador, despótico, atrasado, patriarcal e informal. El ámbito oriental es visto aún hoy por los occidentales, según Said, como un orden social que no conoce el progreso histórico, que no puede analizarse a sí mismo y que representa un peligro para el resto del planeta⁴.

Pero, como lo admiten autores muy favorables a su teoría, Said ha producido al mismo tiempo, generalizaciones insostenibles y contradicciones notorias⁵. Estas carencias no pueden ser exculpidas mediante los argumentos habituales de proveniencia postmodernista: las incongruencias del propio

2 Véase en la bibliografía el texto de Edward W. Said. En este ensayo se cita la excelente traducción al alemán de Liliane Weissberg publicada de 1981

3 Cf. otras obras teóricamente importantes de Edward W. Said que amplían esta concepción: De 1983, *The World, the Text and the Critic* y, de 1993, *Culture and Imperialism*.

4 Edward W. Said, *Orientalismus*, pp. 320-3, 331, 343.

5 Las críticas más interesantes a Said son las siguientes: De John MacKenzie, *Orientalism. History, Theory and the Arts* (1995); de Bart Moore-Gilbert, *Postcolonial Theory. Contexts, Practices, Politics* (1998); de María do Mar Castro Varela & Nikita Dhawan, *Postkoloniale Theorie. Eine kritische Einführung (La teoría postcolonial: Una introducción crítica*, de 2005, pp. 37-46) y de Ina Kerner, *Postkoloniale Theorien zur Einführung (Introducción a las teorías postcoloniales*, de 2012, pp. 67-75).

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española



ANUARIO
31